

Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz en la salud pública cubana

Validity of Fidel Castro Ruz ' thoughts in Cuban public health

MsC. Ciria Zulema Cárdenas González,^I MsC. Eneyda Secada Cárdenas,^I Lic. Luis Secada Cárdenas,^{II} MsC. Marilyn Martell Díaz,^I Lic. Libertad Escobar Blanco^{III}

^I Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Matanzas, Cuba.

^{II} Dirección Provincial de Salud Pública. Matanzas, Cuba.

^{III} Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas Laudelino González González. Matanzas, Cuba.

RESUMEN

El presente artículo permitió abordar algunas reflexiones de Fidel Castro Ruz, donde se destacan los aspectos esenciales que conforman la organización del sistema de salud pública en Cuba, teniendo en cuenta la situación de salud antes de 1959 hasta la actualidad. Se hizo énfasis en los aspectos que, a nuestro juicio, consideramos importantes por la significación que tiene para la sociedad cubana el pensamiento del líder de la Revolución cubana.

Palabras claves: salud pública, Cuba, Fidel Castro Ruz.

ABSTRACT

The current article allowed us to deal with thoughts of Fidel Castro where the essential aspects conforming the organization of the public health system in Cuban are highlighted, taking into account the situation of public health before 1959 until current days. We emphasized those aspects we think are important for the significance the thoughts of the Cuban Revolution leader have for the Cuban society.

Key words: public health, Cuba, Fidel Castro Ruz.

INTRODUCCIÓN

En una época como la actual, unipolarizada, con predominio del capitalismo neoliberal, se hace imprescindible la presencia, el pensamiento y las proyecciones humanistas del líder de la revolución cubana: Fidel Castro Ruz.

El pensamiento de Fidel Castro es un legado de dignidad y honor que Cuba no puede abandonar jamás. En su *Historia me Absolverá*, expuso una serie de pasos prácticos, evidenciando un cambio radical de actitud, ya no en el plano de la ética idealista, sino en la praxis de una efectiva voluntad revolucionaria, pues los cambios en el estado de la salud de la población cubana son la expresión de la alta prioridad y los esfuerzos realizados por la Revolución en la esfera social y en las transformaciones cualitativas del nivel de vida de los ciudadanos.

La salud pública cubana es un amplio escenario de consolidación de programas; el mantener la salud del pueblo ante las adversas condiciones ha constituido un reto y un objetivo estratégico para la sociedad y el estado.

No debe dejarse de destacar que la salud pública en Cuba no es algo improvisado por las circunstancias, es algo soñado cuidadosamente, reflexionado y llevado a la práctica, y todo eso se lo debemos a la genialidad del pensamiento de Fidel Castro.

Al realizar este acercamiento al pensamiento de Fidel sobre la salud pública, es casi imposible poder seleccionar uno de ellos sin que nos parezca que cometemos un grave error, todos son importantes porque forman parte de una teoría, una ética profundamente humanista, pero en aras de dar una visión seleccionamos los razonamientos y planteamientos que consideramos vitales y que todo cubano debe conocer para no ser cumplidores pasivos, sino fieles defensores de los mismos, dentro y fuera de nuestras fronteras, siendo esto el objetivo fundamental de la publicación de este trabajo.

DESARROLLO

Situación de la salud pública antes y después de 1959

La atención de la salud pública se caracterizaba antes de 1959, entre otras cosas, por la carencia de una política nacional unificada respecto a sus normas y funciones; a parte de la insuficiente dotación de servicios médicos que existían para el cuidado de la salud del pueblo. Esa dotación, que estaba bajo la responsabilidad del Estado, era inferior a las otras instituciones que funcionaban con carácter prácticamente privado y muchas de ellas con sentido lucrativo.

"[...] De esta forma, las actividades de salud pública se desarrollaban en forma anárquica por medio de instituciones tales como clínicas privadas y mutualistas,

instituciones religiosas, hospitales industriales, hospitales del Estado y seguros sociales, de beneficios parciales y de lucro contra los intereses de los trabajadores".⁽¹⁾ Fidel Castro en el acto de clausura del XI Congreso Médico y VII Estomatológico nacional en 1966.

Antes del triunfo de la Revolución, la inmensa mayoría del pueblo no tenía una asistencia médica adecuada o carecía de ella. Según Fidel, los servicios médicos se caracterizaban por:

1. Ausencia de un plan nacional de salud pública.
2. Baja calidad de los servicios estatales y mejor en los paraestatales y privados.
3. Orientación hacia el aspecto curativo de la medicina.
4. Servicios estatales en grandes ciudades, abandono de las zonas rurales y de algunos urbanos; medicina individual, mercantilismo, competencia entre los servicios privados.
5. Centralización administrativa: el pueblo era desconocedor de las acciones que lo pudiera beneficiar.

Con el triunfo de la Revolución todas las actividades de salud pública pasaron a ser fundamentalmente responsabilidad del Estado revolucionario, con una estructura y normas uniformes que garantizan la realización progresiva de las orientaciones dadas por el mismo.

Con la Ley 1100 de Seguridad Social, promulgada en 1963, que comprende la totalidad de los trabajadores del país, se les garantiza la prestación adecuada para todo tipo de riesgo y enfermedad, así como la asistencia monetaria y servicios. Se inicia, pues, un periodo totalmente nuevo para la salud pública cubana, caracterizada por:

1. Todas las tareas de la salud se hacen en forma planificada.
2. Todas las actividades de la salud deben responder a los adelantos de la ciencia médica.
3. Las tareas de salud se realizan orientadas con carácter preventivo-curativo. La salud del pueblo es responsabilidad del Estado.
4. Las actividades de la salud deben ser gratuitas y estar al alcance de toda la población.
5. Centralización normativa y descentralización ejecutiva.
6. Participación de las masas en las tareas de la salud.

La salud un derecho del pueblo

"[...] La Revolución no se concreta a exponer ideas, sino a realizar ideas, la Revolución no es teoría, es sobre todo hechos. Y cuanto la Revolución se ha propuesto, lo ha logrado".⁽²⁾ Estas palabras pronunciadas por el Comandante en Jefe el 17 de octubre de 1962, en la apertura del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, en La Habana, se han cumplido a cabalidad, ya que cuidar la salud del pueblo se ha convertido en una tarea social, moral y económica.

Fue la Revolución la que estableció el derecho del pueblo a la asistencia médica y la que ha luchado porque esta sea de máxima calidad. Para el estado revolucionario la salud no es un negocio, al contrario: se invierten esfuerzos, energías y cuantiosos recursos en esta actividad.

Una de las tareas más hermosas que se ha desarrollado en la etapa revolucionaria es trabajar constantemente para lograr un pueblo cada vez más saludable y, sobre todo, un pueblo que se sienta cuidado y seguro con sus servicios médicos. Para esto Fidel reafirma que la mejor calidad humana debe estar en la salud, que no es solo la calidad técnica sino de la calidad de mujeres y hombres que trabajan en ella. Pero decía más, calidad humana hay en nuestro pueblo en todos los frentes de trabajo, pero sí hay un frente donde se exige aun más junto a la vocación, el espíritu de sacrificio, es en el frente de la salud dígame de médicos, enfermeros y técnicos personal que en conjunto determinan el resultado del esfuerzo que despliega la Revolución para con la salud del pueblo.

En el acto de inauguración del Hospital Clínico Quirúrgico de Cienfuegos, en marzo de 1979, llamó a todo el personal de la salud a atender a los pacientes con ese sentimiento "[...] como si fuera su hijo, como si fuera su hermano, como si fuera su esposa, como si fuera sus padres [...]" Así, con ese principio, debe trabajar un trabajador de la salud, porque no es cualquier trabajo. Creo que es todo, hay que trabajar con el máximo de responsabilidad, pero no hay nada tan sensible al ser humano como las cuestiones que refieren la salud".⁽³⁾

La preocupación constante del Comandante para hacer valer el principio de que la salud es derecho del pueblo, ha sido siempre enfatizar en la formación y superación del personal de salud. Esa preocupación data desde los primeros años del triunfo revolucionario. En la primera graduación de 250 médicos, en 1964, expresó: "[...] y cada vez será mejor el contingente de médicos, cada vez será más numeroso, cada vez tendremos más recursos humanos y materiales para formarlos [...]"⁽⁴⁾ Estas palabras se hicieron realidad cuando a partir de los años ochenta se comenzó a trabajar en el desarrollo de la docencia médica y en la creación de facultades médicas en las provincias, devenidas hoy universidades de Ciencias Médicas, donde tiene la ventaja de tener a los médicos más calificados, convirtiéndolos en profesores. Esta idea se completó con la creación de tecnológicos de la salud, que hacen la perfecta integralidad junto al hospital de lo que necesita cada provincia del país para la formación y superación del personal de la salud al decir Fidel el 14 de junio de 1980 en la inauguración del Complejo de Salud "Ernesto Che Guevara" en la provincia de Las Tunas "... me imagino el futuro: un nuevo centro de formación de especialistas altamente calificados, de nuevos médicos para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo [...]"⁽⁵⁾

Una predicción asombrosa

Lo que más asombra es la capacidad de vizorar el futuro que ha tenido Fidel Castro, cualidad desarrollada en pocos estadistas.

El 17 de octubre de 1962, en el discurso apertura del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, Fidel planteó, al referirse a enviar médicos a Argelia: "[...] claro, hoy podemos mandar 50 médicos, dentro de 8 o 10 años no se sabe cuantos, y a nuestros pueblos hermanos podremos darle ayuda [...]" porque es la Revolución y solo la Revolución la que puede realizar esas proezas; y es un pueblo revolucionario y solo un pueblo revolucionario quien puede llevar adelante semejante tarea".⁽⁶⁾

Tres años más tarde, en el acto de graduación de 90 estomatólogos, expresó: "[...] luego nunca, a lo que se vislumbra en las próximas décadas sobrarán médicos, ni sobrarán estomatólogos, ni sobrarán maestros, ni sobrarán ingenieros, ni sobrarán técnicos de ninguna clase [...]" porque todos los necesitaremos y si no los necesitáramos nosotros, los necesitarán otros más necesitados que nosotros",⁽⁷⁾ por

eso el constante llamado que hace en la preparación de todo el personal de la salud con vista a cumplir nuestros deberes con los demás pueblos.

El 26 de febrero de 1966, en la clausura del XI Congreso Médico y VII Estomatológico Nacional, Fidel hace referencia de los éxitos alcanzados por el pueblo, en realidad ese esfuerzo que en Cuba se realizaba por la medicina y las experiencias que se acumulaban podrán llegar a ser útiles también para otros pueblos.

En el acto de inicio del curso escolar 1978-1979, el 4 de septiembre efectuado en el Instituto Politécnico de la Salud de Camaguey planteó: "[...] estamos pensando no sólo en nuestras necesidades, sino en la extraordinaria demanda de médicos que está recibiendo el país en el exterior [...]"⁽⁸⁾

Hoy conocemos de la importancia que tiene para nuestra economía, la exportación de servicios técnicos, de modo que en este caso se trabaja constantemente en el frente de la salud para incrementar y perfeccionar nuestros servicios médicos en cantidad y calidad y no sólo para la exportación sino, además de la colaboración que en forma de donación de Cuba a los países con menores recursos.

Una de las páginas más hermosas de la Revolución y que cuenta con el aprecio de gran parte del mundo es la cooperación que Cuba ha prestado en el campo de la medicina, siendo siempre el beneficiario principal nuestro pueblo.

Fidel expresó en diciembre de 1981 en la clausura del V Congreso del Sindicato de Trabajadores de la Salud: "[...] el beneficiario principal de que nosotros nos convirtamos en prestigiosos exportadores de servicios médicos y prestadores de servicios es nuestro país [...] pienso de otros países que la medicina se puede convertir en un importante renglón de la economía del país [...] y aquí no se trata de níquel, el níquel se agota sino también el petróleo se agota [...]"

Y como bien dice Fidel, [...] lo único que no se agota es el cerebro, la voluntad y la conciencia del hombre y su capacidad de aprender, de superarse y desarrollarse y todo eso lo tenemos en la salud una rama que puede significar para el país [...] no solo una fuente de cooperación internacional y de prestigio, sino también un importante renglón de nuestra economía".⁽⁹⁾

Sabemos del crecimiento de la demanda de países con recursos económicos que piden médicos, bajo formas de convenio y cooperación económica, están pidiendo al país exportación de servicios médicos "[...] a nosotros nos han pedidos miles de médicos sobre bases pagadas [...] Creo firmemente que Cuba puede convertirse en un centro mundial de la medicina, y que lograr está únicamente en manos nuestras [...]"⁽¹⁰⁾

Pero Fidel, no solo vio la exportación de servicio de salud como algo que ayudaría a nuestra economía, sino como algo que se revertiría en la mejora de la salud del pueblo cubano, al decir: "[...] es importante que se comprenda. Cuando nosotros prestamos servicios médicos internacionalistas no sólo estamos ayudando a otros países, sino que nos estamos ayudando mucho más a nosotros mismos; en primer lugar porque hay que ver la calidad humana de nuestros médicos de nueva generación [...] además que tienen experiencia. Ningún país posiblemente tiene tantos médicos en tantos países diferentes como nosotros [...]"⁽¹¹⁾

Ya Fidel desde 1979 había vislumbrado lo que significaba en lo personal para los médicos la cooperación internacionalista: "[...] pero también nuestros médicos ganan mucho, ganan experiencia, ganan en prestigio, ganan en calidad humana;

porque ese médico que va, que está un año, año y medio, dos años que conoce todas esas realidades del mundo, que se enfrenta a problemas muy serios es sin duda también un profesional, un especialista llamado a desempeñarse después con más eficiencia [...]"⁽¹²⁾

Hoy estamos frente a una reflexión de Fidel hecha realidad: "[...] yo sostengo que nuestro país puede convertirse en un centro de medicina capaz de exportar servicios a muchos países y capaz de recibir a muchas personas aquí para atender su salud, creándose un importante renglón para la economía y a la vez en uno de los más grande contribuciones que puede dar nuestro pequeño país a otros países, uno de los terrenos más humanos, más valiosos y más constructivos en que puede colaborar nuestro país".⁽¹³⁾

Fidel fue el primero en vislumbrar la posibilidad de que el país se convirtiera en una potencia médica al expresar, en 1982, en el acto de constitución del Destacamento Médico Carlos J. Finlay: [...] brinda una extraordinaria colaboración en el campo de la salud al mundo y a la vez disponer de una de los mejores servicios de salud del mundo para nuestro pueblo [...] pero también señaló lo que implicaba... un gran esfuerzo en el desarrollo de todas las ramas de la medicina en nuestro país, de todas las ramas sin excepción, implica un mejoramiento progresivo de todos los servicios médicos en nuestro país; implica un gran esfuerzo docente, y no sólo la docencia de los universitaria, sino la docencia de los postgrado la formación de los especialistas; incluso las posibilidades de estudio y de superación de los que ya podrían considerarse médicos consagrados". Por eso insistía en la medicina de promociones altas [...] pero tiene que ser el resultado de un trabajo riguroso y de un trabajo de mucha calidad, pero es más importante, sobre todo la calidad de la promoción. No debemos olvidarnos de este principio".

En 1984, en las conclusiones del Encuentro Nacional de Estudiantes, pensaba en la integralidad al referirse a [...] si vamos a ser una potencia médica, necesitamos ser una potencia en enfermería y en los servicios técnicos de salud [...]"⁽¹⁴⁾

Fidel ha desarrollado un pensamiento tendiente a crear una doctrina con relación a la salud humana y demostrar lo que puede hacerse en ese campo que es, al decir él mismo, el más sensible para cualquier persona en el mundo, por eso expresó: "nuestros médicos no son mercaderes de salud; reciben lo que necesitan para vivir [...] y que recibirán más, a medida que nos recuperemos y a medida que avancemos por eso decía [...] nos sentimos orgullosos de nuestra medicina y que seguirán confiando en la honradez de nuestros médicos [...]"

Este breve acercamiento al pensamiento fidelista sobre la salud, que tiene muchas aristas, no queríamos darlo por finalizado sin asumir lo que expresara el propio Fidel en la graduación de todas facultades de Ciencias Médicas del país, efectuado en la tribuna antiimperialista José Martí, el 13 de agosto del 2000: "[...] Cuba se ha convertido en la esfera de la salud [...] la más apreciada de cuantas existe en la faz de la tierra [...] en un gigante moral de donde emana un concepto nuevo, profundamente revolucionario y humano, de los que deben ser los servicios médicos en el mundo. Ya esa luz no la puede extinguir, ni apagar nadie. En el futuro, tanto en Cuba como en el seno de la mayoría de los pueblos del tercer mundo, principalmente los más pobres, tendrá que hablarse de dos etapas en la historia de este vital servicio: antes y después de la Revolución.

La Revolución cubana es martiana y marxista, pues coinciden los pensamientos de dos grandes hombre: Martí y Fidel, hilos conductores de una misma obra, reflexionando sobre un mismo aspecto: el sacerdocio de la medicina. Al respecto, el

Héroe Nacional expresó: "[...] en la medicina como el derecho, profesión de lucha, necesita de un alma bien templada para desempeñar con éxito ese sacerdocio".

Fidel vincula la necesidad de médicos que necesita el mundo para ejercer ese gran sacerdocio. Afirmó: "[...] luego todo el que tenga vocación de médico, lo invito a que estudie medicina, y el que tenga vocación de enfermero, de técnico de la salud, todo el que tenga vocación para la salud".

Con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad de nuestro proceso, nos dimos la tarea de aprobar y poner en práctica los lineamientos que consolidan nuestro desarrollo económico, político y social.

Siete constituyen los pilares fundamentales de la salud en nuestro país.

154- Elevar la calidad de los servicios que se brindan.

155- Reorganizar, compartir y regionalizar a partir de las necesidades de cada provincia, municipio.

156- Consolidar la enseñanza y el empleo de método clínico y epidemiológico y el estudio de entorno social.

157- Continuar propiciando los espacios de educación para evitar la automedicación de la población.

158- Prestar la máxima atención al desarrollo de la medicina natural y tradicional.

159- Fortalecer las acciones de salud en la promoción para el mejoramiento del estilo de vida que contribuya a incrementar los niveles de salud.

160- Garantizar que la formación de especialistas médicos brinden respuestas a las necesidades del país y a los compromisos internacionales.

CONCLUSIONES

En todos los lineamientos está presente la concepción ética del compañero Fidel y su cabal cumplimiento, pues estamos salvaguardando una de las más valiosas conquistas de nuestra Revolución la salud como derecho y deber de cada ciudadano.

Como expresara él mismo: "No hemos conquistado toda la justicia, pero tenemos que salvar la justicia conquistada".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alemañy Pérez EJ, Otero Iglesias J, Borroto Cruz Ra, Díaz-Perera Fernández GM. El pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre el modelo del especialista en Medicina General Integral. Educ Med Super [Internet]. 2002 Sep [citado 11 Mar 2013];16(3):231-48. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412002000300006&lng=es
2. La economía y la salud pública en Cuba en la década de 1960. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2000 Dic [citado 11 Mar 2013];26(2):141-7. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662000000200009&lng=es

3. Beldavrain Chaple E. Apuntes sobre la medicina en Cuba. Historia y Publicaciones. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2005.
4. Carreño de Celis R, Salgado González L. Otros aspectos de la evolución histórica de la educación médica superior en Cuba desde 1959 hasta el 2004. Educ Med Super [Internet]. 2005 Sep [citado 11 Mar 2013];19(3). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000300008&lng=es
5. Castro Ruz F. La Historia me absolverá. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; 2008.
6. Borges T, Castro Ruz F. Un grano de maíz. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; 1997.
7. Torre Acosta R. Glosario de Bioética. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.
8. Llamas Belett RA. Glosario de filosofía, economía y política. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2012.
9. Delgado García G. Etapas del desarrollo de la salud pública revolucionaria cubana. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 1996 Jun [citado 11 Mar 2013];22(1):21-2. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34661996000100011&lng=es
10. Gasofalo Fernández N, Gómez García AM. Pensamiento de Fidel sobre la salud 1959-2007. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.
11. López Serrano E. Efemérides y noticias médicos cubanos 1959-1999. Cuaderno de Historia de la Salud Pública [Internet]. 2000; [citado 11 Mar 2013]:91. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/cua_91/his0591.pdf
12. Cubasocialista.cu [Internet]. La Habana: Cubasocialista; 2003 [actualizado 23 Ago 2011; citado 11 Mar 2013] Pérez Cruz FJ. Cuba: salud de privilegios en el siglo XXI. Disponible en: <http://www.cubasocialista.cu/index.php?q=cuba-salud-de-privilegios-en-el-siglo-XXI>
13. Hernández Serrano L. Impresionantes estudios genéticos en Cuba. Fidel en el Congreso de Genética Médica Comunitaria. Juventud Rebelde. 11 May 2006.
14. Martí Pérez J. Obras completas. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 1985. p. 108.

Recibido: 14 de mayo 2013.

Aceptado: 19 de junio de 2013.

Ciria Zulema Cárdenas González. Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Carretera Central, Km 101. Matanzas, Cuba.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Cárdenas González CZ, Secada Cárdenas E, Secada Cárdenas L, Martell Díaz M, Escobar Blanco L. Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz en la salud pública cubana. Rev Méd Electrón [Internet]. 2013 Jul-Ago [citado: fecha de acceso]; 35(4). Disponible en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202013/vol4%202013/tema13.htm>